LA EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA. UNA MIRADA A LA DESCOLONIZACION POSIBLE

AUTOR: ALEXIS GONZÁLEZ ORDÓÑEZ

La Educación Popular en América Latina

En la década de los sesenta y setenta, del siglo veinte, la educación no formal de adultos, tiene su desarrollo más importante y significativo a partir, precisamente, del impacto causado por la revolución cubana. En esos años se da un extraordinario impulso a la educación de adultos, marcada por la perspectiva del desarrollo de la comunidad. Así mismo surge la pedagogía de la liberación, como llamaría Freire originalmente su propuesta. Una excelente síntesis de la educación popular la realiza Juan García Huidobro (1980:8) quien indica, refiriéndose a la educación popular que, se hace ver la realidad de un nuevo paradigma en la educación en la región emergente a través de una multiplicidad de experiencias locales, sin duda la experiencias no formales en el medio rural ocupan un lugar destacado.

Las experiencias que se dan en contextos diversos, de cara a modelos de desarrollo dominantes diversos, con orígenes y manifestaciones diversas, es claro que podemos hablar de un sentir común de una aproximación compartida al problema de la educación del pueblo. Estas experiencias y programas educativos buscan a partir de la realidad de los participantes, de situaciones históricas concretas, propiciando una toma de conciencia con relación a su ubicación económica y social la forma de proceder. Es normalmente grupal, cooperativa, organizada democráticamente . Se busca el crecimiento personal a través de la relación con otros. Se tiende a crear una relación horizontal entre educador y educando. El maestro es más bien orientador, monitor, es un proceso en el que el grupo tiende a una autonomía cada vez mayor.

Se habla de auto-aprendizaje autodisciplina, autoevaluación, autogestión, la educación esta estrecha mente mentalizada a la

acción[…] en este sentido el enfoque es inevitablemente político o tiene implicaciones políticas en el sentido general del término […] Finalmente cabe hacer notar que la naturaleza participativa de los programas, objetivos que persigue y los planteamientos teóricos en que se sustentan están conduciendo a un cuestionamiento de los métodos ortodoxos de la investigación, planificación y evaluación de la educación.

Durante los años ochenta, esta propuesta se expande por todos los rincones de América latina, vinculados con los procesos organizativos de los movimientos sociales urbanos y rurales. Se crean coordinadores nacionales y continentales de educación popular y se realizan múltiples eventos de encuentros y debates algunos de los contenidos más representativos de este periodo tienen que ver con temas de la alfabetización y la educación básica con una combinación entre comunicación popular y organización popular, sociedad civil y estado, en investigación participativa.

En los años noventa, el cambio del contexto mundial renace las propuestas sociales y políticas transformadoras en América latina, produciéndose una etapa de crisis, desencantos, abandonos, búsquedas y críticas también fue un interesante periodo de reflexión teórica y de debates al interior del campo de la educación popular caracterizados en la incorporación de nuevos referentes teóricos.

El agotamiento del discurso político que lo había distinguido desde los años setenta los vacíos y contradicciones se hacen evidentes; surgen temas nuevos en una postura reflexiva dirigida hacia el debate y a la formulación de alternativas. La discusión sobre la problemática educativa aumenta, incentivadas además por las perspectivas abiertas por la "conferencia mundial de educación para todos" en Jomtien, Tailandia, 1990.

Se produce, una nueva mirada a las relaciones entre educación popular y la pedagogía, las políticas públicas y la educación formal. Por otra parte, la dinámica de los nuevos Movimientos Sociales Latino-Americanos vinculados con promover la educación popular, generan un abanico muy rico de nuevos enfoques sobre temas como la educación popular y la ciudadanía, el género, el desarrollo y el poder local, y el medio ambiente.

Los movimientos de enorme importancia e impacto en esos años, como el movimiento de los trabajadores sin tierra en Brasil o el

movimiento zapatista en México así como experiencias de descentralización municipal, presupuestos políticos participativos y presupuestos sensibles al género en varios países en América-latina estuvieron casi siempre acompañados de procesos de educación popular. El cambio de milenio encuentran las experiencias e instituciones que trabajan en educación popular en América-latina en un nivel dinámico de proyección renovadora, luego de que se generas en importantes reflexiones e intercambio y sobre su vigencia en este nuevo momento histórico esto llevo al llamado a una "re fundamentación de la educación popular".

Las iniciativas de educación popular se dan a la búsqueda de nuevos paradigmas orientados a las prácticas, los métodos, y las reflexiones conceptuales, los años siguientes han estado nutrido de nuevos debates sobre temas directamente relacionados con los nuevos contextos, espacios e inquietudes presentes en el trabajo de educación popular.

En particular, esto ha sido impulsado por el concejo de educación de adultos en América-latina CEAAL de cara a sus asambleas latino americanas (en Recife, 2004 y Cochabamba, 2015) y se encuentran recopilados en la revista del CEAAL, la piragua,4. Estos debates vinculan la práctica con la teoría y analizan experiencias concretas, con una mirada crítica a los desafíos globales, utilizando nuevos conceptos, categorías y marcas de interpretación.

El campo de esta reflexión se enriquece gracias al énfasis que se le da a la necesidad de la sistematización de las experiencias, como fuente de teorización para las prácticas. Estas prioridades llevaron al surgimiento del programa latino-americano de apoyo a la sistematización de experiencias CEEAL que ha desarrollado una serie de eventos y reflexiones sobre el tema, constituyéndose en un importante recurso cultural educar para democratizar el poder.

En el campo de la educación popular se ha hablado con frecuencia de la dimensión política de la educación también se ha puesto énfasis en las prácticas educativas, sin embargo, algunos consideran de que lo político sea una dimensión de la educación popular, si no que esta es en sí misma política.

Hace unos años se pretendió demostrar que la contradicción entre lo político y lo pedagógico era una realidad el tema que

diferenciaba las concepciones en el debate entre educadores y educadoras populares en América-latina, al respecto Freire señala su postura para mí, la educación es un proceso político pedagógico esto quiere decir, que es sustantivamente político y adjetivamente pedagógico. Freire también contribuyó a romper el mito de que la educación popular era opuesta a la educación formal, basado en su experiencia como secretario de educación en Sao Paulo, Freire exploró como la lógica de una educación popular liberadora que genera la capacidad de formarse como sujetos transformadores de la historia.

Podría ser puesta en práctica desde el sistema de educación formal, claro, transformándolo radicalmente y no solo reformando algunos de sus aspectos en contra un mundo plural y disperso de todas las relaciones humanas y que están directamente relacionadas con las posibilidades de constituirnos en sujetos sociales e históricos de transformación en la acción educativa se ejercen, por tanto, relaciones de poder que tienen consecuencias directas en el desarrollo de las capacidades humanas o en su inhibición.

Una educación democrática, critica y liberadora contribuye a formar sujetos en las destrezas para transformar sus relaciones sociales y sus relaciones con el mundo. Una educación domesticante, alienadora y autoritaria inhibe las construcciones de sujetos autónomos (Freire, 1970 y 2000). En resumen, todas las formas de educación como acción cultural y política contribuyen con la construcción de una determinada cultura, una manera de pensar y sentir, una dirección intelectual y moral que pugna por su hegemonía buscando ampliar el consenso desde el sentido ético.

Que impulsen los espacios de la "sociedad civil" (con el sentido gramsciano) o, como diríamos más actualmente de una ciudadanía activa puntual, 1995 no puede, eludir este mal que le compete, bajo ninguna pretendida neutralidad. La ética, política y educación constituyen una triada interdependiente en la que la educación está destinada a ser el factor dinámico, activo creador y constructor de los sujetos capaces de edificar (con base a una perspectiva utópica).

Condiciones más humanas para la gente y su entorno, por ello

es que la educación y su rol en la historia va mucho más allá de enseñanza, aprendizaje, el sistema escolar, las razones, los perjuicios y el discurso banalizado, los maestros y alumnos, las normas y los reglamentos. Por ello es que las búsquedas éticas, políticas y pedagógicas de los distintos esfuerzos de la educación popular Latino-Americana apuestan a la construcción de un paradigma educativo distinto al paradigma actualmente dominante. En ese paradigma Hombre y Mujeres son los protagonistas de los cambios, representan la esperanza de una sociedad diferente, un modelo diferente de educación que permite el cambio social edificar "otro mundo posible".

En el que ejerzan relaciones de poder democrático y equitativo en todos los órdenes. Los procesos de educación popular en América-Latina hoy nos plantean propuestas acerca de un tipo de educación que nos permita a las personas construirnos como sujetos y actores con ciertas capacidades fundamentales. En primer lugar la capacidad de romper con el orden social imperante que se nos impone como una posibilidad histórica, el modelo de globalización neo-liberal.

En segundo lugar la capacidad de cuestionar los estereotipos y patrones ideológicos y éticos vigentes como verdades absolutas (el individualismo, la competencia, el mercado como regulador de relaciones humanas). En tercer lugar la capacidad de aprender y desaprender permanentemente. La educación popular permite apropiarse de una capacidad de aprender de pensar.

En un cuarto lugar la capacidad de imaginar, de crear nuevos espacios y relaciones entre los seres humanos en el hogar, la comunidad, el trabajo, el país, la región, y la capacidad de suscitar una disposición vital solidaria con el entorno social, medio ambiental como afirmación cotidiana. Finalmente tal educación ofrece la capacidad de afirmarnos como personas autónomas pero no auto-centradas, sino como seres que podemos superar el antagonismo entre el yo y el otro a desarrollar las potencialidades racionales, emocionales y espirituales como hombres y como mujeres, esto también sugiere superar la socialización del genero patriarcal y machista y construir nuevas relaciones de poder en la vida cotidiana y en el sistema de relaciones sociales, políticas y culturales.

Toda esta búsqueda activa de construcción alternativa se realiza en

muy diversos espacios y modalidades, formación de líderes, organizaciones regionales o nacionales , escuelas primarias y secundarias, institutos técnicos, proyectos de economía social y solidaria, alfabetización de jóvenes y personas adultas, formación política, incentivo a la creación de innovaciones pedagógicas, formación magisterial, fomento al protagonismo de las poblaciones indígenas originarios.

Comunicación participativa utilizando medios de comunicación tradicionales, nuevas tecnologías, formación a distancia, formación de educadores y educadoras de redes nacionales e internacionales entre muchos otros, la educación popular en América-Latina vive así mismo los desafíos de la transformación social que cada momento histórico nos exige en cada época la educación popular está siempre en construcción.

La Educación y el Cambio Social en América Latina

La noción de cambio social ha sido estudiada y definida de muy diversas formas. Puede ser considerado como concepto multidimensional, un proceso de múltiples formas de movimiento. Existe un consenso en considerar que el cambio social no puede ser producido por un solo factor o fenómeno. Diferentes definiciones coinciden en que la sociedad es un sistema de relaciones múltiples y diversas, por lo que el cambio social hace referencia a la modificación de dichas relaciones. Ahora bien, cuando se logra ese efectivo cambio social en América-latina a través de la educación. Desde cuándo puede pesquizarse. Y cómo se manifiesta efectivamente.

Como ya se ha señalado, la sociedad Americana pasa de ser preminentemente oral o forzosamente escrita. Y quienes dominaban la escritura eran, precismanete, los miembros de la clase orpesora y colonialista. Y son ellos quién determina los limites de lo decible y, sobre todo, de lo pensable. Asi que su poder determinan todo. Son, según Rama, "los dueños de la letra en una sociedad analfabeta". Se sacraliza la letra y aquellos que pueden tener acceso a ella. Pues son los dueños de la verdad. De lo que se puede y debe decir. Estamento del cual están desterrados todos aquellos que no pertenecen a "La ciudad letrada" y en especial quienes pertenecen a esa cultura ágrafa, oral, indígena, negra, pobre.

De modo que la élite letrada produce y consume su producción escrita siempre de espaldas al pueblo, a la ciudad real. De modo que no siempre representa lo que sucede. Y no solo no lo representa, sino que lo empuja y lo relega a la marginalidad; tratando de borrar la otredad, de hacerla nada, de invisibilizarla. Sin embargo esta hegemonía de la letra, esta cultura escrituraria no ha logrado, en absoluto, borrar la otredad. Al referirse a este especial punto, Pacheco afirma:

El ejercicio de tal hegemonía cultural no ha sido óbice, sin embargo, para que en todos nuestros países se haya mantenido y desarrollado tendencias culturales de carácter popular y tradicional. En las barriadas populares de las grandes ciudades, y sobre todo en las áreas rurales de nuestros países, ha habido una constante produccción cultural, de cuyo volumen, calidad y valor estético actual o virtual poco o nada dicen los manuales e historias del arte o la literatura, casi sin excepción fundados en los criterios elitistas que señalabamos arriba. (Pacheco; 1992:17)

Plantea Pacheco que, a raíz de lo que Martín Lienhard denomina La voz y su huella inicia en América latina toda un proceso que permite una hibridación cultural. Punto que se hace evidente en esa literatura del boom latinoamericano con la presencia de la oralidad popular en la narrativa latianoamericana. Entre aquellos escritores que Rama denomina "transculturadores". Aquellos que, según Pacheco; realizan una recuperación de la cultura oral popular para colocarla en el texto. De modo que, es posible conseguir, quinientos años después, en el texto escrito, vestigios de la cultura oral expulsada, borrada, acallada, que se resistió de boca a oido y que llega a "la ciudad letrada". De modo que el verdadero cambio a través de la educación que se da en la sociedad latinoamericana llega, efectivamente, a través de aquellos que, proviniendo de una sociedad ágrafa, popular, indígena, campesina, tienen acceso a la educación, a la academia incluso, y desde allí señalan y transforman la sociedad para lograr un nivel de aceptación más amable y empático.

La Educación Popular en Venezuela

La Educación es el medio fundamental que proporciona la formación del ser humano como tal. La Educación tiene como finalidad fundamental el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un

hombre sano, culto, crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre basada en la familia como la célula fundamental de una comunidad.

Esta necesidad de nuestros intelectuales por lograr una independencia cultural ha llevado a que muchos gobiernos implementen planes de educación, desde Lancanster traído al país por Bolívar hasta al llamado Currículo Bolivariano se ha intentado implementar planes educativos que formen a nuestros pueblos y que nos lleven a lograr el anhelado desarrollo. Pero, la educación formal, estructurada, tigida, academica e institucional ha tenido siempre su contra parte en pedagogos que han intentado hacerla más digerible y efectiva. Que han intentado una educación popular eficiente y efectiva que incluso pueda alcanzarse a través delas aulas.

Y es por ello que, uno de los postulados propuestos por Simón Rodríguez es la necesidad de hacerle ver a todos los ciudadanos que enseñar y educar son dos cosas distintas aunque van de la mano y que el maestro debe estar en la capacidad de cumplir a cabalidad con estas dos funciones, así lo señala en su libro Inventamos o Erramos (2004) "Enseñen y tendrán quien SEPA. Eduquen y tendrán quien HAGA".

La educación siempre tuvo héroes defensores de su valor y entre ellos también se destacó el consagrado maestro Luís Beltrán Prieto Figueroa(1902-1993), quien, a través de su labor como educador, luchó incansablemente para ayudar al pueblo venezolano a encontrar un camino sólido hacia un futuro favorable. Sus obras literarias tienen como fin conducir a la reflexión, ya que están orientadas a dar una explicación de la realidad venezolana para así poder transformarla. Prieto Figueroa consideró que el sistema educativo desde sus inicios presentaba ciertas fallas que impedían el desarrollo favorable del proceso educativo y por ello propuso su tesis sobre "el estado docente" en la cual proponía que debía ser el estado quien tuviese injerencia directa sobre la educación de los pueblos. Comprendió Prieto Figueroa que la educación de los pueblos iba mucho más allá del sistema educativo formal y que debería tomarse en cuenta también la educación popular.

Es importante hacer mención de que el proceso educativo se ha descontextualizado de la realidad

venezolana, es decir, no se ve la relación entre lo que se enseña y para qué se enseña; en otras palabras el educando no puede establecer la relación entre lo teórico y lo práctico. Es necesario actualizar y adaptar los contenidos, es decir, darles correspondencia con el tiempo y el momento en que se vive.

El objetivo fundamental de los sistemas educativos en todos los países del mundo es preparar al ciudadano para desenvolverse inteligentemente en la sociedad en la cual le tocará vivir. Preparar al individuo para la vida en una sociedad caracterizada por los cambios acelerados en lo económico, en lo tecnológico y en lo social, cuyo alcance aún resulta difícil vislumbrar en el presente. Ciertamente, la escuela de hoy no puede aportar soluciones a situaciones que todavía son inciertas, pero si está en la obligación de proporcionar herramientas que permitan al individuo superar dificultades y resolver problemas.

En la Sociedad actual, se aprecian cambios de forma muy acelerada, donde los países se encuentran inmersos, sin proponérselos, en un mercado mundial que se impone con enorme presión competitiva, y donde sus entidades no pueden escaparse. En las cuales, según Osbome D. y Geabler T., "vivimos en una sociedad de información, en la cual los ciudadanos obtienen los datos casi al mismo tiempo que los líderes". En este mundo posmoderno y globalizado, donde reinan las nuevas tecnologías, el acceso a la información determina el éxito o el fracaso de un individuo o de un colectivo. La educación popular en Venezuela, ha llegado de la mano de diversos actores y de la necesidad de reinventar y democratizar la educación.

De modo que, y según lo expresado hasta acá, la información es parte fundamental y necesaria en todo proceso educativo; puesto que la información es significada por quien la recibe, si existe entre receptor y emisor un código común; existe en la naturaleza y en la cultura, y es transformada y resignificada por esta misma cultura que la produce socialmente o la toma de la naturaleza misma; es decir, se da por la interacción dialéctica entre lo teórico y lo práctico. Tal como lo expresa Monge (2001) que "en este nuevo entorno tecnológico, la información aumenta su valor económico, circula, se intercambia, se acumula, facilita el mejoramiento de los procesos productivos y

estimula la introducción de nuevos bienes y servicios", incentivando al ser humano a crear herramientas nuevas permitiendo administrar y salvaguardar la misma.

De modo que al problema educativo se le suma otro aún mayor la necesidad de democratizar y distribuir la información. Pues, como ya se ha establecido, la información en este mundo posmoderno y globalizado puede determinar el éxito o el fracaso de un individuo o colectivo. No basta educar e instruir en un pequeño recinto es menester hacer circular la información en un amplio radio de acción entre los distintos actores que hacen vida en la comunidad.

De allí que organizar una escuela de comunicadores populares puede ser la respuesta a la problemática planteada hasta acá. Y ello ha sido comprendido por el gobierno venezolano quien planteó, en su ley para los medios alternativos, que las fundaciones de medios alternativos deberían garantizar la formación de su personal y de la comunidad en general. Ello fue comprendido y aceptado por la fundación Coro-Radio y TV Comunitaria del sector Bobare, Estado Falcón quien se decidió a formar la Escuela de comunicadores populares "Padre Armindo González" y que sirve como ejemplo de organización pues se ha logrado una labor exitosa en la comunidad.

Los dirigentes de la Fundación Santísima trinidad de Bobare comprendieron que una solución parcial e inmediata para solventar dichas inquietudes sería el dictado de talleres por parte de personal capacitado, pero esta solución no resolvería el problema a largo plazo, por tanto una verdadera propuesta que pudiese convertirse en núcleo de las diversas comunidades pues se encargaría de la educación y formación de los individuos sería la formación de escuelas comunitarias de educación popular que cubrieran áreas vitales para el desarrollo de la comunidad, una de estas áreas es la comunicación (operadores de radio, productores nacionales independientes, etc.).

En la constitución de la republica bolivariana en el capítulo VI que trata de los derechos culturales y educativos se encuentra el artículo 102 en el cual puede leerse:

Artículo 102. La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, y como

instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. La educación es un servicio público y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social consustanciados con los valores de la identidad nacional, y con una visión latinoamericana y universal. El Estado, con la participación de las familias y la sociedad, promoverá el proceso de educación ciudadana de acuerdo con los principios contenidos de esta Constitución y en la ley.

De modo que la constitución garantiza la educación a todos sus niveles y propone una educación que permita desarrollar un sujeto pleno, participativo, con ideales democráticos, consiente de su papel activo en la transformación del país. Además la constitución establece, en el capítulo VI que trata de los derechos culturales y educativos, en sus artículos 99 y 100 la importancia y relevancia de la cultura popular y la necesidad de su preservación y divulgación.

Artículo 99. Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios. Se reconoce la autonomía de la administración cultural pública en los términos que establezca la ley. El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible, y la memoria histórica de la Nación. Los bienes que constituyen el patrimonio cultural de la Nación son inalienables, imprescriptibles e inembargables. La Ley establecerá las penas y sanciones para los daños causados a estos bienes.

Artículo 100. Las culturas populares constitutivas de la venezolanidad gozan de atención especial, reconociéndose y respetándose la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas. La ley establecerá incentivos y estímulos para las personas, instituciones y comunidades que promuevan, apoyen, desarrollen o financien planes, programas y actividades culturales en el país, así como la

cultura venezolana en el exterior. El Estado garantizará a los trabajadores y trabajadoras culturales su incorporación al sistema de seguridad social que les permita una vida digna, reconociendo las particularidades del quehacer cultural, de conformidad con la ley.

De esta forma se comprueba que existe una real inquietud de la población y una normativa legal que sustentó la creación de una escuela comunitaria de educación popular para sector Bobare.

La conformación de esta escuela comunitaria de educación popular beneficiaría directamente a los habitantes del municipio Miranda. Para la conformación de esta escuela se necesitó de la participación de los consejos comunales y de la fundación Santísima trinidad de Bobare.

Teología de la Liberación

Como ya se expresó, uno de los pilares fundamentales de la iglesia latinoamericana, y de la educación popular en latinaomerica toda, es la Teología de la Liberación, ella es una corriente de la teología que comenzó en Latinoamérica, aunque algunos pocos teóricos afirmen que proviene de Alemania, del Concilio Vaticano II y de la llamada Conferencia de Medellín (realizada en Colombia en 1968).

Entre sus representantes más destacados se pueden mencionar a los sacerdotes Gustavo Gutiérrez, (peruano), quien en 1973 editaría el primer libro sobre el tema Historia, política y salvación de una teología de liberación, y Leonardo Boff (teólogo brasileño). La Teología de la Liberación intenta responder a la cuestión que los cristianos de América Latina se plantean cómo ser cristiano en un continente oprimido. ¿Cómo cantar al Señor en una tierra extraña? ¿Cómo conseguir que nuestra fe no sea alienante sino liberadora? Uno de los máximos exponentes de esta teología, el jesuita Ignacio Ellacuría, fue asesinado a sangre fría. Muchos sacerdotes y agentes de pastoral practican y aceptan los conceptos de esta teología, en varios países de América Latina.

Según Leonardo Boff y Frei Betto la Teología de la liberación se puede resumir en la frase "Opción preferencial por los Pobres"

"Hacia el final de los años setenta todavía era frecuente escuchar que los pobres estaban en esa situación por ser flojos y viciosos; o que los ricos materialmente eran muy pobres en valores espirituales. Semejantes frases, al generalizar el mal y no distinguir causa y efecto, pretendían mantener, al menos, la conformidad ante las tremendas

injusticias sociales. Sin embargo, la experiencia del dolor secular de los campesinos, de los indígenas y de los negros, que toma nuevas formas en la barriadas y campos latinoamericanos y cuyo clamor, si en momentos apareció sordo, se fue haciendo cada día más claro y fuerte (Puebla 89), siguió empujado la reflexión de la teología de la liberación. La Conferencia episcopal de Puebla, tuvo la paciencia de volver a describir quién es el pobre y que el motivo de su situación no es casualidad, sino casual: …Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc. Al analizar más a fondo tal situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria"

Así que la opción de la iglesia católica y de latinoamericana es con los pobres y ello implica un compromiso que incluya la organización de las comunidades para lograr el bien común y la superación de las situaciones de pobreza y una educación plena.

COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE:

La iglesia católica ha organizado, a lo largo de su historia, a la comunidad de forma tal que pueda llevar la palabra de dios y la salvación a todo el conglomerado. Para ello la iglesia católica ha organizado un cuerpo de textos que conforman la Doctrina Social de la Iglesia. Entre estos textos se pueden mencionar las encíclicas: RERUN NOVARUM, MATER ET MAGISTRA, así como los documentos generados por las conferencias episcopales latinoamericanas que contemplan la conformación y organización de las llamadas comunidades eclesiales de base.

Estas organizaciones populares tienen como fin último organizar a las comunidades, al conglomerado, a la masa, al pueblo, de forma tal de que alcancen, a través de un trabajo organizado, cooperativo y cristiano, aquellos beneficios que le puedan levar a lograr una vida digna.

De modo que estas instituciones populares provienen de una profunda organización cristiana católica que busca alcanzar la

suprema felicidad en la tierra para todos los habitantes dl sector donde se organiza. Como es de suponerse, estas instituciones populares buscan desarrollar, en los sectores populares, grupos culturales, deportivos y comunicacionales que les brinden y les permitan un desarrollo pleno como sector.

Durante la segunda mitad del siglo XX, en Latinoamérica, y con lo que se llamó la Teología de la Liberación, se desarrollaron muchas comunidades eclesiales de base. En Venezuela, en el estado Falcón y específicamente en la ciudad de Coro, surgió una comunidad eclesial de base que se agrupó alrededor del padre Carlos Laurel y luego alrededor de la llamada Fundación Santísima Trinidad de Bobare.

Esta comunidad eclesial buscó y aún busca un desarrollo pleno del sector Bobare y de todos sus habitantes. Entre los muchos logros que en casi medio siglo de vida tiene la mencionada fundación se toma la conformación del llamado Comité de Cultura Bobare, conocido por sus siglas: COCUBO.

COMITÉ DE CULTURA BOBARE (COCUBO)

El Comité de Cultura Bobare nace, en un principio, como secretaria de cultura y posteriormente se conforma en comité. Este grupo nace con la intención de desarrollar y fortalecer la cultura popular a través de organización de grupos de danza, teatro, música, entre otros. Y con la clara convicción que se hará todo lo posible por divulgar todas las acciones que dichos grupos realicen.

Entre sus logros, COCUBO, pude adjudicarse la realización del Festival de la Voz Bobareña durante 27 años ininterrumpidos y que ahora se ha transformado en el Festival de la voz comunitaria y que extendió su radio de acción y su convocatoria a todo el municipio Miranda. Así como también la organización del día con el niño o del Festival del Niño, que permite un día de distracción, cultura, alegría y compañerismo para todos los niños del sector Bobare y sectores adyacentes. Este festival se ha realizad por espacio de 30 años.

Otro de los grandes logros que posee el comité de cultura fue el de hacer llegar a la comunidad, primero a través de actividades de perifoneo y luego a través de la emisora comunitaria 99.9FM, todas las actividades realizadas por todos los componentes de ese comité.

La Comunicación en América Latina

En América latina la comunicación va de la mano de una idea de una educación liberadora. Esta idea nace de los textos del pedagogo brasileño Paulo Freire refiere que es claro que nos han dominado más por la palabra que por la fuerza. Esta se ha considerado con un esquema rígido de emisor receptor, pero en América latina, comenzó a pensarse desde otra alternativa y se le denomina, precisamente, comunicación alternativa.

La Comunicación Alternativa, como objeto de estudio en América Latina se inicia en 1970, con las investigaciones de Armand Mattelart sobre las experiencias de comunicación popular, que tienen lugar en Chile durante el gobierno de Salvador Allende y que buscaban romper con el esquema rígido de comunicación vertical que otorgaba funciones prefijadas al emisor y al receptor.

La propuesta de Mattelar intentaba fomentar una comunicación más democrática y participativa, en la cual el receptor tuviese igualdad de condiciones, oportunidades para producir y emitir mensajes, cuestión que el autor definió con la expresión de "devolver la palabra al pueblo" se esquematizó un modelo alternativo de comunicación o modelo generativo que al enfrentarse a los paradigmas de los clásicos norteamericanos inauguró un cambio de perspectiva porque rescataba la dimensión humana del fenómeno y planteaba interrogantes en torno a las relaciones dialógicas del proceso, dejando de prestar interés a los medios (Pineda, 1986).

En relación al modelo alternativo tuvo como base una concepción de la comunicación aportada por los autores latinoamericanos Paulo Freire (1973) y Antonio Pasquali (1972 y 1979), fundadores en la región una perspectiva teórica opuesta a la idea de que a través de los medios pueda darse la auténtica comunicación. Por un lado, el brasileño Freire con sus análisis sobre educación y dependencia abrió el camino para entender que la comunicación dialógica es la base de la liberación del educando y por ende de la liberación cultural e ideológica (Tufte, 1996, p.28).

Según el venezolano Pasquali, con sus planteamientos filosóficos sobre la comunicación ayudó a delimitar este fenómeno como

"compartir" o "poner en común", con lo cual lo deslindó completamente de los procesos unilaterales a través de los medios masivos, denominado a éstos como de información o de difusión y reservando la comunicación a las experiencias humanas de intercambiar, compartir y con saber en igualdad de condiciones

A finales de los setenta, la comunicación alternativa se nutrió también de los planteamientos de autores brasileños como Luis Gonzaga Motta; Juan Díaz Bordenave y Horacio Martins de Carvalho; (1978), y de otros como Eduardo Contreras (1985) y Daniel Prieto Castillo, quienes vincularon la planificación y la evaluación con los proyectos regionales de comunicación, con lo cual ayudaron a consolidar una reflexión permanente sobre los problemas de la comunicación popular, alternativa y participativa en su práctica social y real. La cual tuvo gran repercusión en región, gracias a la actividad pionera y divulgativa del Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (CIESPAL).

Durante esa misma década, la comunicación alternativa se vio estimulada por movimientos de cambio social que sacudieron a América Latina, donde la iglesia católica conjuntamente con los movimientos de base, las universidades, los sindicatos y los partidos políticos de izquierda, jugaron un papel fundamental en el dinamismo de la comunicación popular. Estudios sobre la dependencia cultural, la democratización de las comunicaciones y el Nuevo Orden informativo Internacional en los años setenta y ochenta, generando importantes aportes sobre la relación de la información, la comunicación y la dependencia económica. Demostrando que a tra vés de la educción popular es posible una comunicación otra que nos lleve a la liberación plena y, mos trando una vía segura para, la descolonización del pensamiento.